https://doi.org/10.17163/abyaups.72.535

Capítulo I
Acercamiento a los fundamentos de la metodología para la educación inicial

Pedro Luis González-Rivera
Universidad Politécnica Salesiana
pgongalezr@ups.edu.ec
https://orcid.org/0000-0003-3634-7690

El estudio de los fundamentos de la metodología para la enseñanza en la educación inicial constituye un aspecto fundamental en la formación del personal docente de este nivel. El objetivo de analizar elementos principales que sustentan la actividad docente requiere del tratamiento de los enfoques teóricos y metodológicos, experiencias de aprendizaje, la estimulación temprana, el desarrollo sensoperceptivo y el proceso psicomotriz, así como el juego-trabajo, el proyecto de aula, los talleres y las experiencias elementales.

Los enfoques teóricos y metodológicos se refieren a los fundamentos y bases conceptuales que sustentan los puntos de vista y las aproximaciones a la educación inicial. Los principios que emanan de tales construcciones teóricas sirven de sustento al modelo educativo que se propone, encaminado a la formación integral y multifacética de los infantes desde las etapas iniciales de su vida.

La profundización en el tema implica tener en cuenta varios elementos relacionados con la delimitación y contenido de la Educa-

ción Inicial, también denominada Educación de la Primera Infancia, Educación preescolar o Educación Infantil en algunas fuentes. En sentido general se considera que la Educación Inicial abarca el período educativo del niño/a desde su nacimiento hasta los primeros años de vida (Mármol *et al*., 2023).

Desde hace varios siglos en diversas fuentes, se han expresado diferentes criterios en el debate sobre la primera infancia y sus límites. En obras fundacionales de la Pedagogía como *Didáctica Magna* de Comenio y otros autores, documentos, reuniones, conferencias y eventos mundiales se han formulado ideas sobre los infantes y su proceso de formación y desarrollo.

En el *Preámbulo de la Declaración de la Conferencia Mundial sobre Atención y Educación de la Primera Infancia* (UNESCO, 2022) se planteó que el período de la educación preescolar se extiende hasta los 8 años. Sin embargo, en otros textos se acortan los tiempos en relación con esta importante etapa en la vida de los niños/as. En Ecuador, la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI, art. 40) delimita la educación inicial escolarizada desde los tres años hasta los cinco años, otorgándole altas responsabilidades en la formación de los alumnos más pequeños. Se ha valorado que el contenido de ese nivel es fundamental para el desarrollo futuro de los niños/as, teniendo en cuenta que durante esos años se establecen los pilares del desarrollo cognitivo, emocional, social y físico.

También se señala que concebir a la educación preescolar como un nivel educativo sugiere la necesidad de establecer determinados rasgos que le distinguen de otros estadios. Es por ello que se le ha considerado un proceso de acompañamiento para la formación integral de niños y niñas en varios sentidos, como lo cognitivo, lo afectivo, lo psicomotriz y lo social. Además, se suman elementos relativos a la identidad, la autonomía y la pertenencia comunitaria y regional (UNIR. EDUCACIÓN|08/02/2022).

Además, en este nivel se debe animar a los alumnos a respetar los derechos humanos y la diversidad cultural y lingüística, así como su ritmo propio de crecimiento y aprendizaje. Al mismo tiempo, se deberán reforzar las capacidades, habilidades y destrezas. De igual manera, se reconoce la responsabilidad esencial del núcleo familiar desde el nacimiento hasta los tres años, aunque también se admite la existencia de instituciones específicas para esas edades que pueden contribuir en la labor formativa.

Las concepciones fundamentales sobre la educación preescolar son perceptibles en la historia del pensamiento pedagógico, a partir de aportes significativos de personalidades destacadas como Comenio desde hace varios siglos (González, 2024). Este destacado pedagogo expresó ideas básicas sobre la educación de los niños/as más pequeños (González y Méndez, 2024). También otros autores como Rousseau, Pestalozzi, Dewey, Montessori, Piaget y Freire entre otros (Reyes *et al*., 2023), expresaron criterios que mantienen plena vigencia.

De esa manera, los aportes de pedagogos destacados desde etapas anteriores han provocado cambios significativos en las concepciones del aprendizaje en relación con el valor educativo del juego, así como en aspectos medulares de la educación en edades tempranas. En particular, las ideas de Comenio sobre la educación de los niños/as en la primera etapa de su vida, en contacto con la naturaleza y la experimentación, significaron hitos en la estructuración del sistema de aprendizaje en ese nivel, que mantienen su vigencia (Didáctica Magna).

Las concepciones derivadas de tendencias pedagógicas como la Escuela Activa de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, sentaron pautas en la activación del aprendizaje del estudiante. Los postulados pedagógicos propugnadas por John Dewey, María Montessori, Célestin Freinet y otros, constituyen principios básicos de la práctica educativa en las primeras edades. Aseveraciones como

"aprender haciendo" se presenta como un paradigma esencial del aprender actual.

De igual manera, las sensibles contribuciones de los cognitivistas y constructivistas sobre los procesos de pensamiento asociados al conocimiento impulsaron las concepciones sobre el aprendizaje en las edades tempranas. En particular, la teoría del enfoque histórico cultural de Vygotsky demostró el contenido social del aprendizaje desde la zona de desarrollo próximo, con la utilización de mediadores en el acto de aprender en la primera infancia. De ese modo, en el aprendizaje con enfoque social adquieren preeminencia las estructuras que acercan el saber a los infantes en esa edad tan temprana. A su vez, las ideas derivadas de la pedagogía crítica constituyen pilares en el desarrollo del aprendizaje cuestionador que se debe impregnar en los niños/as.

Varias metodologías derivadas de las denominadas pedagogías emergentes se manifiestan a través de estrategias aplicables en el aprendizaje en los primeros años. Esas prácticas, en pleno desarrollo, se caracterizan por reunir un conjunto de rasgos que le identifican con la dinámica del aprender en la realidad más contemporánea. Al mismo tiempo, se aplican desde estrategias educativas y docentes, que en la mayoría de los casos han surgido en las últimas décadas y se apoyan en los significativos avances de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), aplicadas a la educación (González, 2024). Como tendencias actualizadas, resumen en sí mismas todo el acervo de las ideas educativas en las corrientes pedagógicas desde el surgimiento de la escuela hasta la contemporaneidad. Esos rasgos expresan elementos esenciales que los docentes deben tener en consideración en la labor educativa con los niños/as de preescolar.

En consonancia con lo anterior, el objeto de estudio de la metodología de la educación inicial se reconoce como el proceso de enseñanza y aprendizaje en los niños/as en edad temprana, desde el nacimiento hasta los 6 años aproximadamente. Se centra en el diseño, implementación y evaluación de estrategias pedagógicas y activida-

des educativas adecuadas para esta etapa de desarrollo. Esta metodología abarca diferentes aspectos, como la planificación curricular, la selección de contenidos y materiales educativos, la organización del espacio y el tiempo, la interacción y comunicación, la evaluación del aprendizaje, entre otros. También se ocupa de la formación y actualización de los educadores en relación con las mejores prácticas pedagógicas y los enfoques más adecuados para el desarrollo integral de los niños/as en esta etapa.

El objeto de estudio de la metodología de la educación inicial se basa en la comprensión de las características y necesidades de los niños/as en edad temprana, así como en la promoción de su desarrollo cognitivo, emocional, social y físico a través de experiencias educativas significativas y adecuadas a su nivel de desarrollo. El estudio de esta metodología resulta necesario por un conjunto de razones, entre las que se incluyen el desarrollo de habilidades pedagógicas y la promoción del desarrollo integral. También se señala el imperativo de la adaptación a las necesidades individuales, la promoción del juego y la creatividad, así como la mejora de la calidad educativa.

En ese sentido, la contribución al desarrollo de habilidades pedagógicas de los educadores/as se expresa desde el reconocimiento de la importancia del estudio de la metodología para adquirir las destrezas necesarias para ese nivel. Esas habilidades incluyen planificar, implementar y evaluar actividades educativas productivas para los niños/as pequeños. Ello incluye el conjunto de acciones desde la enseñanza para dirigir el aprendizaje de los niños, el conocimiento de sus necesidades y la comprensión de las características de los niños en esa etapa.

Igualmente, con el conocimiento de la metodología se facilita la promoción del desarrollo integral de los infantes, desde la premisa de que la actividad educativa en ese nivel tiene como propósito promover el desarrollo integral de los niños/as, abarcando aspectos cognitivos, emocionales, sociales y físicos. Una metodología adecuada es fundamental para lograr este objetivo, desde la labor efectiva

de los educadores para diseñar actividades que estimulen y con ello fomentar el desarrollo en todas estas áreas.

Desde esta metodología es posible la planificación de estrategias para la adaptación desde el reconocimiento de las necesidades individuales de los niños/as. Para ello se pueden considerar ideas básicas en torno al respeto de la individualidad de cada niños/as desde la condición de un ser único con determinadas necesidades y ritmos de desarrollo propios. Esa metodología hace posible la fundamentación del uso de determinadas herramientas y enfoques, para que los educadores/as puedan adoptar estrategias de enseñanza hacia cada niños/as. Con ello se estará contribuyendo a la atención diferenciada a la diversidad y a la necesaria inclusión de la totalidad de los niños/as en el proceso educativo.

A su vez, la metodología de la educación preescolar favorece la promoción del juego y la creatividad en ese nivel. Para ello se tiene en cuenta que el juego es una parte fundamental del aprendizaje y posibilita a los educadores el diseño de actividades que animen en los niños/as las acciones para explorar, experimentar y descubrir. Con ello se contribuye al desarrollo de habilidades desde las aristas cognitivas, sociales y emocionales. También se promueve la motivación y el interés por el aprendizaje.

De igual manera, con la metodología se incentiva el mejoramiento de la calidad educativa, desde el aporte a los educadores de instrumentos, habilidades y conocimientos para ofrecer una educación de calidad, basada en puntos de vista y enfoques pedagógicos recientes, tanto desde el punto de vista teórico como metodológico.

Desde la teoría pedagógica relacionada se pueden distinguir variados enfoques teóricos en la metodología de la educación preescolar. Algunos de los más reconocidos son:

Enfoques teóricos	Ideas básicas
Constructivista	Sobre la base de la idea de que los niños/as son capaces de construir su propio conocimiento desde la interacción con su entorno, se pronuncia por el aprendizaje activo. Con ello se posibilita que se incorporen a la ejecución de actividades de carácter práctico y manipulativas con el propósito de construir su propio conocimiento del mundo.
Socio constructivista	Centrado en la importancia de la interacción social en el aprendizaje, el trabajo en grupo y la colaboración. Con este enfoque se desarrolla el intercambio de ideas y se promueve la construcción conjunta del conocimiento.
Humanista	Parte de la concepción individualizada del niño/a como un ser único tiene sus propias necesidades y capacidades. De esa manera, se enfoca en el desarrollo integral, con la inclusión de aspectos emocionales, sociales y cognitivos. Con ello se promueve un ambiente basado en el respeto, la confianza y el afecto, que posibilita que se sientan seguros y valorados.
Montessori	Tiene como sustrato los puntos de vista de la pedagoga María Montessori, quien enfatizó la significación de la independencia y la autonomía del niño/a en su proceso de aprendizaje. Además, se promueve la existencia de un ambiente preparado, donde los infantes deben tener libre acceso a materiales y recursos, que les posibilite desarrollar actividades acordes con su nivel de desarrollo, con la condición de poder elegir libremente qué y cómo aprender.
Reggio Emilia	Originado en la ciudad italiana de Reggio Emilia, se basa en la concepción de que los niños/as pueden desarrollar la capacidad de construir su propio conocimiento utilizando para ello la exploración y la expresión creativa. Este enfoque se centra en el arte y la expresión visual como medios de comunicación y aprendizaje. También se incentiva la participación en el proceso de la planificación y la evaluación de su propio aprendizaje.

Cada enfoque tiene sus propias características y principios pedagógicos y es importante que los educadores/as conozcan y apliquen diferentes puntos de vista según las necesidades y características de los niños/as que atienden. Por su parte, los enfoques metodológicos de la Educación Inicial se asumen desde las diferentes formas de abordar la enseñanza y el aprendizaje en esta etapa educativa. Algunos de los enfoques metodológicos más comunes son:

Enfoques metodológicos	Ideas básicas
Lúdico	Basado en el juego como principal estrategia de aprendizaje y forma natural de aprender de los niños/as. Ello les permite la exploración, la experimentación, el descubrimiento y la construcción de sus conocimientos de forma activa y significativa.
Proyectos	Con el sustento en la realización de proyectos de aprendizaje, donde los niños/as investigan, exploran y trabajan en torno a un tema o problema de interés. Las habilidades de investigación, trabajo en equipo, resolución de problemas y expresión creativa, entre otras se desarrollan con el apoyo de los proyectos.
Rincones o estaciones de trabajo	Se basa en la organización del espacio y el tiempo de aprendizaje mediante la utilización de diferentes rincones o estaciones de trabajo, permite a los infantes elegir de forma libre las actividades que desean realizar. En cada rincón o estación se deben diseñar acciones para fomentar el desarrollo de diversas habilidades y áreas de conocimiento.
Competencias	Se sostiene en el desarrollo de capacidades en los niños/as, tales como la adquisición de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que les permitan el aprendizaje significativo, la toma de decisiones, la resolución de problemas, y la autonomía.
Inteligencias múltiples	A partir de la teoría de Howard Gardner, que sustenta la existencia de diferentes tipos de inteligencia, lo que conduce a la idea de que cada persona posee determinadas fortalezas en diferentes áreas. Con este enfoque se pretende a través de actividades y estrategias que se adapten a sus intereses y habilidades, desarrollar la totalidad de las inteligencias en los niños/as.

Estos son algunos de los enfoques metodológicos más comunes. Por supuesto, que cada enfoque tiene sus propias características y principios pedagógicos. Por ello es importante que los educadores en su labor metodológica realicen una adecuada selección y adopten los enfoques según las necesidades y características de los niños/as que atienden. En ese contexto, se considera que la institución educativa o escuela juega un papel fundamental, debido fundamentalmente a que es el espacio donde los niños/as comienzan su proceso de aprendizaje formal. Algunas de las razones que justifican la importancia de la institución educativa pueden resumirse en la contribución de la escuela a la estimulación y desarrollo integral, la socialización y

aprendizaje social, la adquisición de conocimientos y habilidades, la estimulación temprana y el apoyo a las familias.

En particular, se considera que la institución educativa proporciona un entorno estimulante y enriquecedor para los niños/as, donde pueden desarrollar todas sus habilidades y potencialidades. A través de actividades lúdicas, juegos, canciones, cuentos y otras estrategias pedagógicas, se promueve el desarrollo cognitivo, emocional, social y motor de los niños. Igualmente, se favorece la socialización y aprendizaje social debido a que, en la institución educativa, los niños/as tienen la oportunidad de interactuar con sus pares y aprender habilidades sociales importantes, como compartir, respetar turnos, resolver conflictos y trabajar en equipo. De esa forma, aprenden a relacionarse con otros niños y adultos, lo que contribuye a su desarrollo emocional y social.

La adquisición de conocimientos y habilidades se facilita desde la institución educativa desde un currículo estructurado y planificado, que incluye contenidos y actividades adecuadas para el nivel de desarrollo de los niños/as. A través de estas actividades, los niños/as adquieren conocimientos básicos en áreas como el lenguaje, las matemáticas, las ciencias, el arte y la música. También desarrollan habilidades para la lectura, la escritura, el cálculo, la creatividad y la resolución de problemas.

A su vez, el apoyo a las familias por la institución educativa se expresa en que la escuela no solo se encarga de la educación de los niños/as, sino que también brinda apoyo y orientación a las familias. Se establece una comunicación constante entre los educadores y los padres, para compartir información sobre el desarrollo y el aprendizaje de los niños/as. También se brindan recursos y estrategias para que padres/madres puedan apoyar el aprendizaje de sus hijos/as en casa.

En general se afirma que la institución educativa desempeña un papel fundamental en la Educación Inicial, proporcionando un entorno estimulante, promoviendo el desarrollo integral de la niñez y facilitando su socialización. También se brindan conocimientos y

habilidades, a la vez que se estimula tempranamente su desarrollo y el apoyo a las familias en el proceso educativo.

Las peculiaridades del aprendizaje es un factor básico en la formación integral de los infantes en las etapas iniciales. Esos saberes se irán conformando en el marco de las interacciones que se manifiestan en las diversas sesiones de actividades en la institución escolar, y responden a los criterios más actuales asentados en la herencia del pensamiento pedagógico más avanzado. El proceso de aprendizaje de los infantes resulta un fenómeno complejo, que requiere de una atención directa y diferenciada de los educadores. Se considera que el aprendizaje debe ser significativo, activo, social, flexible, integrador, reflexivo, entre otros atributos.

De acuerdo con lo anterior, el aprendizaje significativo tiene como base las experiencias y situaciones reales que tienen sentido y significado para los niños/as. Esa adquisición de conocimientos y habilidades de manera significativa y relevante para el niño es la esencia del denominado aprendizaje significativo, que apoya en la idea de que el aprendizaje es más efectivo cuando los conocimientos previos del niño/a se conectan con su experiencia y contexto. Tal enfoque se concentra en la acción de los niños/as en la construcción de su propio conocimiento. Ello se ejecuta a través de las acciones para explorar, experimentar e interactuar con su entorno. Junto a ello, se desarrolla el pensamiento crítico y las estrategias de resolución de problemas, así como el desarrollo de habilidades socioemocionales.

Ese aprendizaje significativo se concentra en el desarrollo integral del niño/a, que abarca elementos desde las aristas cognitivas, emocionales, sociales y físicas. También como forma de aprendizaje se propicia el juego, que posibilita a los niños/as la experimentación y el descubrimiento, así como la creación y la resolución de problemas. De igual manera, se concibe el aprendizaje de forma contextualizada y relevante para los niños, teniendo en cuenta sus intereses, necesidades y características individuales. En ese sentido, se aplican estrategias de corte pedagógico que posibilitan la participación de los niños/as, junto con el trabajo grupal, así como la resolución de problemas y la realización de proyectos.

En síntesis, el aprendizaje significativo se apoya en la construcción de saberes relevantes para los niños, mediante la exploración, el juego y la interacción con su entorno. De igual forma, se busca propiciar el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales, sociales y físicas, desde la participación en la formación integral de los niños/as. Así mismo, desde el aprendizaje activo, los alumnos aprenden a través de la acción y la participación. Se les brinda oportunidades para explorar, experimentar, manipular y descubrir por sí mismos y se fomenta el aprendizaje a través del juego. De esa manera, es posible la interacción con su entorno y con otros infantes. En consecuencia, el aprendizaje activo se evidencia como un enfoque pedagógico dirigido a lograr que los niños/as sean los protagonistas de su propio aprendizaje. Se pretende que los niños/as en el proceso de adquisición de conocimientos y habilidades sean participantes activos, en lugar de ser receptores pasivos de información.

En este enfoque se fomenta la participación de los niños/as a través de actividades prácticas para la experimentación, la resolución de problemas y el trabajo en grupo. Con ello se propicia el desarrollo de la curiosidad, el pensamiento crítico, la creatividad y la autonomía. A su vez, se permite que los niños/as tomen decisiones y sean responsables de su propio aprendizaje. El aprendizaje activo se puede promover con la utilización de estrategias pedagógicas que incluyen

el aprendizaje basado en proyectos, el trabajo en grupos pequeños, el uso de materiales manipulativos y aprendizaje basado en juego.

En resumen, el aprendizaje activo se concentra en lograr la participación de niños/as en el proceso de aprendizaje. Se fomenta la autonomía, la creatividad y el pensamiento crítico. Se pretende que los niños/as sean protagonistas de su propio aprendizaje, a través de actividades prácticas, experimentación y trabajo en grupo (León-Ávila *et al*., 2020). Por su parte, el aprendizaje social está condicionado por el contexto social donde los niños/as interactúan con otros niños y con los adultos. Ello conduce a la necesidad de fomentar el trabajo en equipo, la colaboración y la comunicación. También se promueve el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, como el respeto, la empatía y la resolución pacífica de conflictos.

El aprendizaje flexible parte de la idea de que cada niño/a es único con ritmos y estilos de aprendizaje diferentes. Ello plantea la necesidad de adaptar el currículo y las estrategias de enseñanza a las necesidades e intereses de la individualidad de cada niño/a. Por ello es un imperativo brindar un ambiente flexible y abierto, donde los niños/as pueden explorar y expresarse de diferentes formas. También el aprendizaje integrador se dirige hacia la integración de diferentes áreas de conocimiento y habilidades en las actividades de aprendizaje. Se pretende el desarrollo integral de los niños/as, desde aspectos relacionados con los elementos cognitivos, emocionales, sociales y físicos. Se fomenta la interdisciplinariedad y la conexión entre los diferentes contenidos curriculares.

En cuanto al aprendizaje reflexivo se promueve la reflexión y la metacognición en los niños/as. Se pretende que sean conscientes de su propio proceso de aprehensión del conocimiento. Se les invita a pensar sobre lo que aprenden, a plantearse preguntas, a buscar soluciones y a evaluar su propio progreso. Se fomenta el pensamiento crítico y la capacidad de tomar decisiones informadas. Estas características se basan en la idea de que los niños son seres activos, constructores de su propio conocimiento y capaces de interiorizar el

conocimiento de manera significativa, cuando se les brinda un ambiente estimulante y desafiante.

Por su parte, el aprendizaje basado en juegos, como estrategia a realizar por excelencia en este nivel educativo, se fundamenta en varios principios y pasos a seguir para la implementación de actividades de juego que resulten efectivas (Guamán *et al*., 2024). Algunos de los pasos clave en esta metodología incluyen:

- Se parte de identificar los objetivos de aprendizaje antes de comenzar a diseñar un juego. Esos objetivos pueden estar relacionados con conceptos específicos, habilidades o competencias que se quieren enseñar.
- Después que se han identificado los objetivos de aprendizaje, se puede comenzar a establecer los aspectos principales del diseña del juego, teniendo en cuenta las reglas a seguir, los materiales que sean necesarios y las actividades que los niños realizarán durante el juego. Es fundamental lograr que el juego esté en correspondencia con los fines de aprendizaje y que a la vez proporcione oportunidades para poner en práctica los conceptos y habilidades.
- Previo a poner en práctica el juego resulta fundamental la preparación de todos los materiales necesarios. Ello puede incluir tarjetas, tableros de juego, fichas, dados u otros elementos necesarios para realizar el juego. Esos materiales deberán estar organizados y en lugares asequibles para los niños/as.
- Antes de iniciar a jugar es importante que se expliquen las reglas del juego a los niños/as. Ello incluye la explicación de cómo se realiza el juego, cómo se obtienen puntos o se avanza en el juego, así como otros aspectos significativos. Los estudiantes deben comprender las reglas antes de comenzar a jugar.
- Una vez que se han explicado las reglas, los niños pueden iniciar el juego. Durante el juego, es importante que

el docente realice la supervisión y brinde el apoyo que sea necesario a los niños/as. También es importante lograr la participación de todos y proporcionar retroalimentación constructiva de forma periódica durante la ejecución de la actividad lúdica.

- Después de realizar el juego es importante que reflexionen sobre su aprendizaje, a través de discusiones grupales, preguntas de reflexión o actividades que ayuden a comprender lo que han aprendido. Finalmente, es significativo realizar la evaluación del aprendizaje de los estudiantes, utilizando pruebas, tareas o proyectos que permitan demostrar la comprensión y aplicación de los conceptos y habilidades.

En resumen, el aprendizaje basado en juegos implica identificar los objetivos de aprendizaje, diseñar el juego, preparar los materiales, explicar las reglas, jugar el juego, reflexionar sobre el aprendizaje y evaluar el aprendizaje de los y las estudiantes.

A su vez, el aprendizaje basado en proyectos según Sánchez-Martínez y Ruvalcaba-Ledezma (2023) se puede realizar siguiendo los siguientes pasos:

- Selección del tema: se elige un tema que sea relevante e interesante. Puede ser algo relacionado con su entorno, sus intereses o algo que estén estudiando en ese momento.
- Planificación del proyecto: se define los objetivos de aprendizaje que se desea lograr con el proyecto y se planifican las actividades que se realizarán. Se considerará cómo se relaciona el tema con las diferentes áreas de desarrollo, como el lenguaje, la motricidad, la creatividad, entre otros.
- Investigación y exploración: se invita a los niños/as a investigar y explorar el tema a través de diferentes actividades. Pueden realizar visitas a lugares relacionados, entrevistar a expertos, leer libros o ver videos sobre el tema, entre otras opciones.

- Organización del proyecto: se ayuda a los niños/as a organizar la información que van recopilando y a planificar las actividades que realizarán. Pueden crear un mapa conceptual, un mural o una maqueta para representar lo que han aprendido.
- Desarrollo del proyecto: los niños/as pueden realizar diferentes actividades relacionadas con el tema, como experimentos, juegos de roles, creación de obras de arte, entre otros. se fomenta la participación y la colaboración entre ellos.
- Presentación del proyecto: al finalizar el proyecto, los niños/as presentan lo que han aprendido a sus compañeros, a sus familias o a la comunidad. Pueden hacer una exposición, una obra de teatro, un video o cualquier otra forma de presentación que consideren adecuada.
- Evaluación del proyecto: se evalúa el proceso y los resultados del proyecto, teniendo en cuenta los objetivos de aprendizaje establecidos. Se pueden utilizar diferentes técnicas de evaluación, como la observación, la revisión de trabajos realizados por los niños o la realización de preguntas.

Se debe recordar que el aprendizaje basado en proyectos debe ser flexible y adaptarse a las necesidades e intereses de los niños. Es importante brindarles apoyo y guía durante todo el proceso, pero también permitirles que tomen decisiones y sean protagonistas de su propio aprendizaje.

A su vez, el aprendizaje cooperativo según Abregú y Tineo (2024), incluye los siguientes pasos:

- Formación de grupos: se pueden organizar en grupos pequeños, de preferencia de tres a cinco integrantes, que se pueden formar de manera aleatoria o considerando las habilidades y características de los niños.
- Establecimiento de roles: a partir de asignar roles a cada miembro del grupo, desde las funciones de líder, secretario, encargado de materiales, entre otros. Estos roles se pueden

ir rotando en cada actividad para que todos los niños tengan la oportunidad de desempeñar diferentes funciones.

- Establecimiento de normas: de manera conjunta se pueden establecer las normas de convivencia y trabajo en grupo. Esas normas, que deberán ser claras y consensuadas por todos los integrantes del grupo, pueden tener en cuenta aspectos relativos a cómo escuchar a los demás, el respeto a las ideas de los demás y el trabajo en equipo, entre otros.
- Planificación de tareas: desde la elaboración de un plan consensuado de tareas que realizarán en grupo. Esas actividades se pueden planificar desde la división del trabajo en partes y asignando a cada integrante del grupo una tarea específica. En ese sentido, es importante que todos los integrantes del grupo participen en la planificación y sientan la responsabilidad en el éxito del trabajo conjunto.
- Colaboración y comunicación: teniendo en cuenta el fomento de la colaboración y la comunicación entre los miembros del grupo, se puede animar a los niños/as a plantear sus puntos de vista, plantear y escuchar las opiniones de los demás miembros del grupo y trabajar de conjunto para alcanzar las metas propuestas.
- Evaluación del trabajo en grupo: al finalizar la actividad, es conveniente realizar una actividad de evaluación del trabajo grupal. Para ello se pueden hacer preguntas acerca de cómo se sintieron durante la ejecución del trabajo colaborativo. También se deberá preguntar si consideran que lograron cumplir las tareas asignadas, si fueron respetadas las normas que fueron establecidas por el grupo, entre otras interrogantes. Esa evaluación puede ser realizada de forma individual o de manera grupal, y de esa forma se podrá reflexionar sobre cómo se efectuó el proceso de trabajo y cómo mejorar en las siguientes actividades.

Se debe recordar que el trabajo cooperativo es una oportunidad para que aprendan a trabajar en equipo, a respetar las ideas de los

demás y a desarrollar habilidades sociales. Es importante brindarles apoyo y guía durante todo el proceso, pero también permitirles que tomen decisiones y sean protagonistas de sus propias experiencias de aprendizaje. Sin las experiencias de aprendizaje los niños/as no tendrían la oportunidad de desarrollar habilidades y conocimientos fundamentales para su desarrollo integral.

Algunas de las consecuencias podrían ser:

- Falta de desarrollo cognitivo: las experiencias de aprendizaje permiten explorar, experimentar y descubrir el mundo que les rodea. Sin estas experiencias, podrían tener dificultades para desarrollar habilidades cognitivas como la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la creatividad.
- Dificultades en el desarrollo socioemocional: la escuela proporciona un entorno social en el que pueden interactuar con sus pares y aprender habilidades sociales y emocionales. Sin estas experiencias, podrían tener dificultades para desarrollar habilidades como la empatía, la comunicación efectiva y la resolución pacífica de conflictos.
- Limitaciones en el desarrollo físico: las experiencias de aprendizaje también incluyen actividades físicas y de motricidad gruesa y fina. Estas actividades son fundamentales tanto en el plano físico, como en el fomento de la coordinación, la fuerza y la resistencia. Sin estas experiencias, podrían tener dificultades para estimular las habilidades físicas adecuadas para su edad.
- Falta de preparación para la educación formal: la escuela sienta las bases para el aprendizaje futuro. Sin estas experiencias, podrían tener dificultades para adaptarse al entorno de la educación formal, como seguir instrucciones, trabajar en grupo y adquirir habilidades académicas básicas.

Se puede afirmar que las experiencias de aprendizaje son fundamentales para el desarrollo integral. Sin estas experiencias se

podrían enfrentar dificultades en el desarrollo cognitivo, socioemocional, físico y en su preparación para la educación formal. Diversos factores se deben considerar en el diseño de las experiencias de aprendizaje para que resulten efectivas en el logro de los aprendizajes significativos en los estudiantes. Algunos aspectos metodológicos para considerar pueden ser:

1. Precisar los objetivos a lograr con la experiencia de aprendizaje	Para ello se deben definir con claridad las capacidades que los educandos deben alcanzar al finalizar la experiencia de aprendizaje. Con los propósitos precisos se puede dirigir de manera más efectiva la experiencia y realizar la evaluación de su efectividad.
2. Profundizar en el diagnóstico que permita un conocimiento del grupo de estudiantes	Se debe tener en cuenta las características y necesidades de los estudiantes, para hacer la adaptación correspondiente del contenido, el enfoque y las estrategias de enseñanza a partir de los estilos de aprendizaje de los estudiantes.
3. Concebir la utilización de múltiples estrategias de enseñanza	Se pueden utilizar variadas estrategias de enseñanza, que incluyen debates, estudios de caso, proyectos, juegos, entre otros con el propósito de mantener la participación y a la vez, facilitar la comprensión y retención del contenido.
4. Propiciar el intercambio y la colaboración entre los estudiantes	En el diseño de las actividades se tendrá en cuenta el desarrollo de la interacción y la colaboración entre los integrantes del grupo. De esa manera se podrá mejorar la comprensión del contenido, generar ideas y promover habilidades de trabajo cooperativo.
5. Realizar la retroalimentación sistemática de las acciones	El intercambio y la retroalimentación constante y constructiva facilitará un mejor desempeño, a la vez que permite identificar aquellas áreas que deben ser mejoradas y reforzar sus conocimientos.

6. Utilizar tecnología que favorezca la experiencia de aprendizaje	Con la utilización de variadas herramientas y recursos tecnológicos se podrá enriquecer de manera efectiva la experiencia de aprendizaje. También se facilitará la interacción y la colaboración, así como se podrá ofrecer oportunidades de práctica y retroalimentación.
7. Evaluación sistemática del aprendizaje	El diseño de un sistema de evaluación que permita la medición precisa de los resultados de aprendizaje de los estudiantes. Para ello se pueden utilizar diversos tipos de evaluaciones como pruebas, proyectos, presentaciones, entre otros, para evaluar el aprendizaje.
8. Reflexionar sobre la experiencia realizada y establecer las líneas para mejorar	En la etapa final de la experiencia de aprendizaje, se deberá analizar los logros y dificultades en el proceso, determinando que funcionó bien y que se puede mejorar. Esta retroalimentación permite ajustar y mejorar futuras experiencias de aprendizaje.

En general, se deberá considerar que el diseño de experiencias de aprendizaje es un proceso continuado, caracterizado por la flexibilidad, la creatividad y la adaptación a las necesidades y características de los y las estudiantes.

Igualmente, los procesos de atención y educación se enmarcan en la estimulación temprana, que persigue el propósito de desarrollar y estimular el proceso de formación y desarrollo integral del niño/a, tomando como base los cambios muy significativos desde los primeros días después del nacimiento. A su vez, la estimulación temprana se considera un factor fundamental en el éxito de la atención y educación de los niños/as, como una etapa crucial en el desarrollo donde se sientan las bases para su futuro aprendizaje. La institución educativa proporciona una estimulación temprana adecuada, que favorece el desarrollo cerebral y cognitivo de los niños. Con ello se promueve el desarrollo del lenguaje, la memoria, la atención, la percepción y otras habilidades cognitivas.

La estimulación temprana se dirige principalmente hacia el desarrollo de habilidades fundamentales como la coordinación motora, la percepción sensorial, la memoria, la atención, la creatividad y la socialización. De esa manera, se facilita el aprovechamiento al máximo de los periodos sensibles de aprendizaje y adquirir nuevas destrezas. De ese modo el niño/a aprende a aprender. La modelación de los procesos de la estimulación temprana se concentra en permitir el desarrollo de experiencias de aprendizaje que resulten prácticas y significativas y faciliten la exploración y la experimentación en relación con el mundo que les rodea. A la vez, se dirige al desarrollo integral desde la adaptación a sus necesidades y habilidades individuales, con la participación de los padres y las madres.

De esa manera, el desarrollo del aprendizaje activo es un principio fundamental del modelo pedagógico para la estimulación temprana. Se parte de la idea de que esa forma de aprender será más productiva cuando participan activamente en su proceso. Por lo tanto, aprenden mejor a través de la exploración y la experimentación activa. Al mismo tiempo, el aprendizaje individualizado se constituye en un principio básico para la estimulación temprana.

A lo anterior se une el principio de la incorporación directa de los padres/madres para la estimulación temprana. Se trata de involucrar a los padres/madres en el proceso de aprendizaje de los niños/as, a partir de la información y las herramientas que les proporcionan los educadores/as. Ese modelo pedagógico para la estimulación temprana sustenta el desarrollo integral del niño en áreas claves de su desarrollo físico, cognitivo, emocional y social. La derivación en programas de estimulación contribuye a desarrollar las áreas psicomotoras y elevar la autonomía. También permite generar experiencias y potenciar las habilidades del lenguaje e interacción con el entorno (Caicedo, 2023).

El desarrollo sensoperceptivo se refiere al desarrollo de los sentidos y la percepción. Estas habilidades son fundamentales para que puedan explorar y comprender el mundo que les rodea. Algunas

actividades que se pueden realizar para promover el desarrollo sensoperceptivo son:

Estimulación sensorial	Se pueden realizar actividades que estimulen los diferentes sentidos, como escuchar música, tocar diferentes texturas, oler diferentes olores, probar diferentes sabores, y observar colores y formas.
Juegos de discriminación sensorial	Incluye la realización de juegos en los que tengan que identificar y diferenciar diferentes estímulos sensoriales, como identificar diferentes sonidos, olores, texturas, colores, etc.
Actividades de coordinación visomotora	Las actividades que requieran coordinar la visión con el movimiento, como dibujar, recortar, enhebrar cuentas, entre otros.
Actividades de percepción espacial	Se utilizan actividades que ayuden a comprender y representar el espacio, como construir con bloques, jugar con rompecabezas o realizar actividades de orientación espacial.
Actividades de percepción temporal	Se pueden realizar actividades que ayuden a comprender y representar el tiempo, como realizar secuencias de eventos, jugar con relojes de arena, o realizar actividades de ritmo y movimiento.

Es importante tener en cuenta que el desarrollo sensoperceptivo es un proceso gradual y que cada niño/a tiene su propio ritmo de desarrollo. Por lo tanto, es importante adaptar las actividades a las capacidades y necesidades de cada uno y brindarles oportunidades para explorar y experimentar de manera activa y significativa. Las capacidades en el área psicomotriz incluyen el fomento de las habilidades motoras y cognitivas (González *et al.*, 2023, pp. 76-106). Las habilidades son fundamentales para que puedan moverse, interactuar con su entorno y aprender de manera activa. Por lo tanto, es importante adaptar las actividades a las capacidades y necesidades de cada uno, y brindarles oportunidades para explorar y experimentar de manera activa y significativa.

Algunas actividades que se pueden realizar para promover el desarrollo psicomotriz son:

- Juegos de movimientos corporales, como saltar, correr, trepar, lanzar, atrapar, entre otros. Estos juegos ayudan a desarrollar la coordinación motora, el equilibrio y la fuerza muscular.
- Juegos de manipulación que involucren operar con objetos, como construir con bloques, encajar piezas, apilar objetos, entre otros. Estos juegos ayudan a desarrollar la coordinación mano-ojo, la destreza manual y la percepción táctil.
- Juegos de equilibrio y coordinación que requieran mantener el equilibrio y coordinar movimientos, como caminar sobre una línea, saltar en un pie, hacer equilibrio en una tabla, entre otros. Estos juegos ayudan a desarrollar la coordinación motora fina y gruesa, así como la percepción espacial.
- Juegos de imitación y dramatización en los que imiten movimientos y acciones, como jugar a ser animales, imitar a personajes, o representar situaciones cotidianas. Estos juegos ayudan a desarrollar la imaginación, la creatividad y la expresión corporal.
- Juegos de atención y concentración que requieran atención y concentración, como juegos de memoria, juegos de atención visual, o juegos de seguir instrucciones. Estos juegos ayudan a desarrollar la atención, la concentración y la memoria.

Diversas estrategias se combinan en la actividad docente en el nivel inicial, a partir de la activación del proceso de aprendizaje de los infantes. Esa diversidad incluye el juego-trabajo, el proyecto de aula, los talleres y las experiencias elementales. Como una estrategia de carácter pedagógica donde se integra el juego y el aprendizaje, el juego-trabajo tiene como basamento la concepción del juego como una actividad natural y espontánea que desarrollan los niños/as. Esa actividad les permite la exploración, la experimentación, el descubrimiento y la construcción significativa de conocimientos.

El juego-trabajo tiene como rasgo característico ser una actividad lúdica y motivadora. Ello facilita que puedan aprender de for-

ma activa y participativa. Al mismo tiempo, desarrollan habilidades y competencias en diversas áreas, que incluyen el lenguaje, la motricidad, la comunicación, la creatividad y el pensamiento lógico-matemático, entre otras. En este proceso del juego-trabajo, el docente desempeña un papel fundamental desde las funciones de mediador y facilitador del aprendizaje. Para ello deberá proponer situaciones lúdicas y actividades que signifiquen un reto. Al mismo tiempo se brindará apoyo y orientación, y facilitará la reflexión y el intercambio de ideas. También, el educador deberá aprovechar esta estrategia para la observación y evaluación de los progresos y logros, con los consiguientes ajustes en su práctica pedagógica.

La estrategia del juego-trabajo se ejecuta de manera planificada y sistemática, utilizando para ello proyectos de aula, así como otras actividades y experiencias educativas que tengan en cuenta la individualidad desde sus intereses, necesidades y características. De igual manera, se fomenta la autonomía, la creatividad y la capacidad de toma de decisiones, mediante la inducción a la participación de los infantes en la planificación y desarrollo del juego-trabajo (Arroba y Camacho, 2023).

El proyecto de aula como una propuesta pedagógica que se desarrolla en el contexto de un grupo de niños de edad temprana tiene el objetivo de promocionar el aprendizaje y el desarrollo integral. Ese proyecto tiene como basamento la planificación y ejecución de actividades y experiencias de carácter educativas teniendo en cuenta los intereses, necesidades y características. Deben estar en correspondencia con los objetivos y los contenidos determinados en el currículo de Educación Inicial. La organización del proyecto de aula se realiza teniendo un tema o eje central, que puede ser propuesto por los niños/as según sus intereses y curiosidades o por el/la docente. Tomando como base ese tema, se realiza el diseño de las actividades y experiencias que deben permitir que exploren, investiguen, experimenten. De esa manera, estarán participando en la construcción del conocimiento de manera significativa y lúdica.

Con el proyecto de aula se pretende desarrollar habilidades y competencias en diferentes áreas, que incluyen el lenguaje, la comunicación, la motricidad, la creatividad, el pensamiento lógico-matemático, entre otras. También se fomenta el área socioemocional, promoviendo la autonomía, la colaboración, el respeto y la expresión de emociones. Esos proyectos de aula se pueden desarrollar por un período de tiempo determinado, que puede ser de semanas o meses. Al mismo tiempo, la evaluación ocurre de manera continua y formativa, a través de la observación y registro de los avances y logros. Esa evaluación tiene como propósito retroalimentar el proceso de enseñanza-aprendizaje, a la vez que permite realizar los ajustes que sean necesarios en la planificación y desarrollo del proyecto.

Los talleres son espacios de aprendizaje y exploración que se desarrollan de manera más específica y focalizada en un tema o área del conocimiento. Estos talleres pueden ser organizados por el docente o por los propios niños/as, y tienen como objetivo promover el desarrollo de habilidades, conocimientos y actitudes. Algunos ejemplos de talleres pueden ser:

- Taller de arte, que permite experimentar con diferentes materiales y técnicas artísticas. El objetivo es desarrollar la creatividad, la expresión y la apreciación artística utilizando la pintura, el modelado y el collage, entre otros.
- Taller de ciencias, que pretende que puedan experimentar, observar y explorar el mundo natural. También aprender sobre los diferentes fenómenos y conceptos científicos con la intención de desarrollar la curiosidad, el pensamiento crítico y el método científico.
- Taller de música, con el objetivo de que experimenten con diferentes instrumentos, ritmos y melodías, así como aprendan canciones y juegos musicales. El propósito es desarrollar la sensibilidad auditiva, la expresión corporal y el gusto por la música.

- Taller de lectura y escritura, donde exploren diferentes textos, leer y escribir cuentos, poemas, cartas, entre otros. La intención es desarrollar el gusto por la lectura y el desarrollo del lenguaje oral y escrito, así como la comprensión lectora.
- Taller de juegos y deportes, con el objetivo de que puedan participar en diferentes juegos y actividades deportivas. Con ello podrán estar desarrollando habilidades motrices, coordinación y trabajo en equipo. Al mismo tiempo, se estimularán valores como el respeto y la cooperación.

En general, se considera que los talleres son espacios de aprendizaje lúdicos, participativos y significativos. Allí exploran, experimentan y construyen conocimientos de manera activa y autónoma. En su concepción se tendrá en cuenta que puede ser complementarios al proyecto de aula. También pueden formar parte de ese proyecto de aula, en dependencia de los intereses y necesidades.

A su vez, las experiencias elementales tienen una relación directa con el desarrollo de las habilidades para la exploración y el aprendizaje significativo, a partir de las vivencias y actividades educativas que se desarrollan tanto en las instituciones de Educación Inicial como en sus hogares u otros espacios. Estas experiencias se basan en el juego, la manipulación, la observación y la interacción con los demás y con los objetos. Algunas experiencias elementales pueden ser:

Exploración sensorial	Pretenden la experimentación con diferentes materiales y texturas, como arena, agua, arcilla, pintura, entre otros. Esto les permite desarrollar sus sentidos y descubrir nuevas sensaciones.
Juego libre	El juego es una actividad fundamental en la educación inicial, ya que permite desarrollar su imaginación, creatividad, habilidades sociales y emocionales. A través del juego, pueden representar roles, resolver problemas, experimentar con diferentes situaciones y aprender de manera autónoma.

Observación de la naturaleza	Pueden explorar y observar el entorno natural, como plantas, animales, insectos, el clima, entre otros. Esto les permite desarrollar su curiosidad, su capacidad de observación y su conocimiento sobre el mundo que les rodea.
Observación de la naturaleza	Pueden explorar y observar el entorno natural, como plantas, animales, insectos, el clima, entre otros. Esto les permite desarrollar su curiosidad, su capacidad de observación y su conocimiento sobre el mundo que les rodea.
Manipulación de objetos	Pueden manipular diferentes objetos y materiales, como bloques, rompecabezas, juguetes, entre otros. Esto les permite desarrollar su motricidad fina, su coordinación ojo-mano, su capacidad de resolver problemas y su creatividad.
Interacción social	Pueden interactuar con sus pares y con los adultos, participando en actividades grupales, juegos cooperativos, conversaciones, entre otros. Esto les permite desarrollar habilidades sociales, como el respeto, la empatía, la comunicación y la colaboración.

Las experiencias elementales son fundamentales para el desarrollo integral de los niños/as, ya que les permiten explorar, descubrir, experimentar y construir conocimientos de manera activa y significativa. Estas experiencias deben ser variadas, adaptadas a los intereses y necesidades y promover su autonomía, creatividad y gusto por el aprendizaje.

En resumen, la preparación de los docentes necesita del estudio de los fundamentos de las metodologías para la enseñanza como un sistema de contenidos esencial. El propósito encaminado a analizar elementos principales que sirven de base a la educación inicial requiere del tratamiento de los principales enfoques teóricos y metodológicos, reconocer las experiencias de aprendizaje y la estimulación temprana, desarrollo sensoperceptivo y desarrollo psicomotriz. También se incluye el juego-trabajo, el proyecto de aula, los talleres y las experiencias elementales.

Referencias bibliográficas

Abregú Sáenz, E. y Tineo Aclari, L. D. (2024). *Aprendizaje cooperativo en la agresividad en estudiantes de 5 años del distrito de Huancayo*. https://bit.ly/3zo3neH

Arroba Barrionuevo, A. A. y Camacho Eugenio, D. D. L. Á. (2023). *La metodología juego-trabajo en el fortalecimiento de la expresión corporal en Educación Inicial*. (bachelor tesis). https://bit.ly/45LeytZ

Caicedo Holguín, L. V. (2023). *Estimulación temprana para desarrollar el lenguaje oral en niños de una Escuela Daule, 2022*. https://bit.ly/3xNKfpK

González Rivera, P. L. (2023a). Capítulo III. La visión internacional y la estimulación temprana en la primera infancia en Ecuador. En *Tendencias en la estimulación temprana. Estudio de caso en la comunidad nueva vida*. Ediciones Abya-Yala. https://bit.ly/4cqJ4vu

González Rivera, P. L., Reyes Ruiz, M. I. y Rengifo Barciona, M. L. (2023b). Capítulo IV. Ideas sobre el modelo pedagógico para la estimulación temprana. En *Tendencias en la estimulación temprana. Estudio de caso en la comunidad nueva vida* (pp. 76-106). Ediciones Abya-Yala. https://bit.ly/3Wgi4tj

González Rivera, P. L., Reyes Ruiz, M. I., Rengifo Barciona, M. L., Tacuri Mejía, R. L. y Nieto Silva, R. M. (2023c). Capítulo V. Concepción del Programa de Estimulación Temprana para niños de la comunidad. En *Tendencias en la estimulación temprana. Estudio de caso en la comunidad nueva vida* (pp. 107-135). Ediciones Abya-Yala. https://bit.ly/3W4RdzX

González, P. L. (2024). Estrategias activas y corrientes pedagógicas en la formación docente. *Mendive. Revista de Educación, 22*(2), e3625-e3625. https://bit.ly/3xJLXZp

González Rivera, P. L. y Méndez Reyes, J. (2024). *Juan Amos Comenio. Vigencia de sus ideas*. https://bit.ly/3w5yVE8

Guamán, M. C., Álvarez, E. E., Sánchez, J. J. y Sánchez, E. M. (2024). El juego y el desarrollo cognitivo de los estudiantes. *593 Digital Publisher CEIT, 9*(1), 66-81. https://doi.org/10.33386/593dp.2024.1-1.2262

León-Ávila, J. S., García-Herrera, D. G., Erazo-Álvarez, J. C. y Narváez-Zurita, C. I. (2020). Metodologías activas para la enseñanza-aprendizaje en educación inicial: Una experiencia con Golescogami. *CIENCIAMATRIA, 6*(3), 260-285. https://doi.org/10.35381/cm.v6i3.401

Mármol Castillo, M. C., Conde Lorenzo, E., Vallejo Lecaro, C. E., Sailema Arteaga, M. G., Calderón Cedeño, E. N., Rengifo Barciona, M. L., Reyes Ruiz, M. I., Zúñiga Pacheco, M. del P., Jurado Cusme, A., Yagual Barzola, N. L. Ruiz Villanueva, J. Y., Salvador Espinoza, M de los Á. y Tenorio, P. E. (2023). *La Educación Inicial. Una visión desde los docentes en formación*. https://bit.ly/3I4JnPs

Sánchez-Martínez, D. V. y Ruvalcaba-Ledezma, J. C. (2023). Aprendizaje Basado en Proyectos (ABPro). *TEPEXI Boletín Científico de la Escuela Superior Tepeji del Río, 10*(19), 45-46. https://doi.org/10.29057/estr.v10i19.9757

República del Ecuador. (2015). Ley Orgánica de Educación Intercultural.

UNESCO. (2022). Conferencia Mundial sobre Atención y Educación de la Primera Infancia: Declaración de Tashkent y Compromisos de Acción para Transformar la Atención y Educación de la Primera Infancia, 16 de noviembre de 2022. Resumen ejecutivo. https://bit.ly/4cIBJr8

UNIR. EDUCACIÓN|08/02/2022. Metodología en Educación Infantil: la importancia de aplicar la más adecuada. https://bit.ly/4cVNEC1

Glosario

1. Educación Inicial: etapa fundamental en la formación y desarrollo educativo de los niños en los primeros años de vida. Su contenido se expresa a través del proceso de acompañamiento para la formación integral de niños y niñas en varios sentidos, como lo cognitivo, lo afectivo, lo psicomotriz y lo social.

2. Metodología de la educación inicial: comprende la diversidad de métodos y estrategias que se ponen en práctica en el proceso de enseñanza y aprendizaje en los niños hasta los 6 años aproximadamente. Tiene su centro en el diseño, implementación y evaluación de estrategias y actividades educativas más pertinentes para esta etapa de desarrollo.

3. Aprendizaje en educación inicial: el aprendizaje debe caracterizarse por reunir los rasgos de ser significativo, activo, social, flexible, integrador, reflexivo, entre otros atributos. Las diversas metodologías

derivadas de las denominadas Pedagogías emergentes se expresan desde estrategias que reúnen un conjunto de rasgos que le identifican.

4. Estimulación temprana: es el proceso educativo que se dirige hacia el desarrollo de habilidades fundamentales en el niño, a través de la coordinación motora, la percepción sensorial, la memoria, la atención, la creatividad y la socialización. De esa manera, la estimulación temprana facilita aprovechar al máximo los periodos sensibles de aprendizaje de los niños y adquirir nuevas destrezas.

5. Experiencias elementales: son aquellas vivencias y actividades que permiten a los niños explorar y aprender de manera significativa en su entorno. Para su concreción se utilizan el juego, la manipulación, la observación y la interacción con los demás y con los objetos.